

Tú al errante pájaro que cruza  
Con tardo vuelo el anchuroso espacio,  
De esmeralda riquísimo palacio  
Le das á que repose con amor;  
Y á la estrella que brilla en el Oriente,  
Y al lirio que se mece en la llanura,  
Y al astro hermoso que la luz fulgura  
Encanto das y gracia y esplendor.

¿Y á mí, débil criatura, que en la tierra  
Á tu imágen hiciste y semejanza,  
Negarás el reposo y venturanza  
Que en este valle de dolor ansié?  
Antes que muera el sol en Occidente  
Dorando con su rayo postrimero  
Mi solitaria tumba en el sendero  
Donde acaso mañana dormiré?

## II

Pero tú, que lierna planta  
Eres del jardín del mundo:  
Tus verdes hojas levanta,  
Alza tu rumor y canta  
Lleno de gozo profundo.

Que si la pena un momento  
Puede tu dicha turbar,  
Es cuál la niebla que el viento  
Rompe con triste lamento  
En el espacio al girar.

Tus auroras son serenas,  
Tus noches son perfumadas,  
Tus visiones están llenas  
De imágenes nacaradas,  
Como lirios y azucenas.

El cielo de tu esperanza  
No vela importuna nube,  
Y una triste remembranza,  
Que provoque la mudanza  
Á tu memoria no sube.

Tú eres dichoso, y la vida  
Hoy á gozar te convida;  
Y el placer con ansia loca  
Tu pura y sedienta boca  
Puede libar sonreída.

Canta, goza y compadece  
Al que destino inclemente  
Con duro rigor ofrece  
Cáliz de hiel que parece  
Renovarse eternamente.

## III

Levanto mis preces al cielo, pidiendo  
Que vivas felice mil años y mil;  
De amor tus coronas los bardos celebren,  
Tus horas risueñas, tu dicha gentil.

Y aquí, en este libro, dó séres que amo  
Sus nombres pusieron, su bello ideal,  
Deseára grabarte simpática prueba  
De grato recuerdo, de afecto leal.

Perdona si acaso en vez de este afecto  
Que siento en el alma nacer con ardor,  
Doliente una queja mis lábios murmuran:  
¡Mi vida es tan triste!... *mi musa el dolor.*

## MANUEL RODRIGUEZ OBIJO

Nació el 19 de diciembre de 1838. Desde muy joven dió señales de su preclaro talento. Ha tenido que andar proscripto casi un tercio de su vida. En la guerra de la restauracion tomó una parte muy activa, por lo cual obtuvo el grado de general de brigada.

Ha desempeñado otros destinos de alta importancia, como el de diputado en la Constituyente de 1863 y en el Congreso de 1864, y ministro secretario de Estado. Ha colaborado en varios periódicos del país y fundó en el año 1867, en la ciudad de Santiago de los Caballeros, el titulado: *La Voz del Cibao*.

Á su vuelta de un viaje á los Estados Unidos, tomó un fusil contra el gran atentado de la anexion, que los patriotas supieron contrarrestar.

La última página de la historia de este ilustre ciudadano é inspirado poeta, está escrita en el sangriento drama del 18 de abril del año 1871, que lanzó un reto á la inteligencia y á la juventud.

Dejó inéditas muchas otras composiciones que se hallan coleccionadas en dos volúmenes, cuya publicacion creemos no se hará esperar mucho tiempo.

## ALEGORÍA

Brota en el tallo la flor  
Emblema de la inocencia  
Y su delicada esencia  
Es el perfume de amor.

Mas, cuanto luego palpita  
Triste el corazon doliente,  
Si la arrebata inclemente  
El vendabal que la agita.

¡Oh! y acrece nuestra pena  
Cuando del tallo arrancada,  
La arroja al fin deshojada  
Sobre la caliente arena.

¡Suerte fiera, cruda suerte  
De la encantadora flor,  
Por un instante de amor  
Una eternidad de muerte!

Pobre flor, pobre hija mia,  
De tu vida en la mañana,  
Te segó cruel y tirana  
El áura que te mecía.

Yo recogeré, mi Luisa,  
Las hojas que esparció el viento,  
Y tú desde el firmamento,  
Ángel, dame una sonrisa.

## ¿QUÉ HARÉ?

Por todas partes me sigue  
La sombra del desencanto,  
Si sonrío ó vierto llanto  
En mis trovas, no lo sé.  
Ni la sonrisa me alegra,  
Ni el llanto me ofrece calma,  
Si goza ó padece el alma  
Yo me pregunto ¿Qué haré?

Y esperando que algun eco  
Á mi demanda responda,  
Punzante espina se ahonda  
En la fibra de la fé.

He visto correr las horas,  
Los dias, los meses, los años,  
Y en sus momentos estraños  
Me he preguntado — ¿qué haré?

Nada, — pues nada me dice  
lo que hacer debo en la vida,  
Dó no hay delicia cumplida  
Ni pena que muerte dé.  
Vivamos sin hacer nada,  
Que empuje ó pare la suerte,  
Y hasta que llegue la muerte  
Dejadme decir: ¿Qué haré?

## HOJAS PERDIDAS

Allá del norte en los climas  
En el triste invierno helado,  
Se vé el árbol deshojado  
Blancos copos ostentar.  
Y una alfombra amarillenta  
Al pié del árbol tendida,  
La hoja del ramo caída  
Vá formando al gotear.

À veces el cierzo crudo  
La alfombra arremolinando  
Y una columna formando  
En bellísima espiral,  
Tornan á escalar las hojas  
Aquellas ramas heladas,  
Y al suelo tornan cansadas  
Formando otra alfombra igual.

Solo algunas mas ligeras  
En alas del raudo viento,  
Escalan el firmamento  
Para nunca mas volver,  
Y sin encontrar asilo  
Donde detener su ascenso,  
Que vagan, jóvenes, me pienso  
Hasta su forma perder.

Yo soy de esas hojas una  
Que errando van sin consuelo,  
Arrancada al pátrio suelo  
Por huracan destructor.  
Allá del norte en los climas  
Se oculta el árbol querido,  
Sin que resuene en mi oído  
De sus hojas el rumor.

Si sabes, mujer amable,  
Lo que es vivir alejado  
De ese asilo idolatrado  
Que se llama Pátrio-hogar.  
Si conoces cuanto duele  
La ausencia de lo que se ama,  
Cómo en el pecho derrama  
La amarga hiel del pesar;

Me darás por estas hojas  
Una risueña esperanza,  
Que á tanto y á mas alcanza  
La amistad de una mujer.  
Y pues sois estrellas puras  
Al sólio de Dios asidas,  
Dí ¿ si las hojas perdidas  
Habrán al fin de volver?

## JOSÉ FRANCISCO PELLERANO

Nació en Santo Domingo, el 20 de junio de 1844.

Cumplidos los 14 años fué enviado á Europa donde estudió tres años. Apenas volvió á su patria, manifestó su pasión á la literatura, á la cual ha consagrado siempre sus momentos de ocio.

En los periódicos *El Sol*, *El Universal* y *El Porvenir* de Puerto Plata se encuentran insertas algunas de sus inspiradas composiciones.

En 1871, escribió una comedia en un acto titulada: *El que ménos corre, vuela*, la que fué muy aplaudida la noche de su representacion.

Forma parte actualmente de la sociedad literaria: *La Republicana*, y fué miembro instalador de *La Juventud*. Tiene á su cargo la direccion de *El Nacional* y es conocido tambien bajo el seudónimo de *Públio*.

## ¡SI TE AMO...!

Cuando ayer, enlazadas nuestras manos  
Y fija en mí tu lánguida mirada,  
Me preguntabas tú, prenda adorada,  
Si era tuyo mi joven corazón,  
Al escuchar tu voz sonora y dulce,  
Mas que el eco de música armoniosa,  
No sé lo que sentí... mi voz dudosa  
Un sí que no escuchaste pronunció

¡ Con cuál violencia el corazón amante  
Latió, mi bien, al escuchar tu acento!  
¡ Cuánta grata emoción ese contento  
Al alma enamorada hizo sentir!  
Te quise hablar para decirte, ¡ oh bella!  
Cuánto de grande concibió la mente,  
Mas ¡ ay! no pudo el labio habuyente  
Tan tiernas emociones traducir.

Cual intérpretes fieles de mi alma  
Mis ojos solo hablaron, ellos fueron  
Los que en lenguaje mudo te dijeron  
Cuanto á tu voz mi corazón sintió.  
¡ No amarte yo! ¿ por qué? ¿ No fuistes, dime,  
El arcángel de paz y bienandanza  
Que en mi pecho la luz de la esperanza,  
Ayer lánguida y triste, reanimó?

¡ No amarte yo! Si para mí tu has sido  
La que en noches de duda aterradora  
Apareciste cual sonriente aurora  
La tristeza del bardo á disipar;  
La estrella de mas luz que iluminaste  
En oscuro y fatídico sendero,

Dó el desengaño de un amor primero  
Por mi desgracia quisome lanzar.

Aura impregnada de aromosa esencia  
Que refrescó mi frente enardecida;  
Que devolvió á mi alma combatida  
La dulce paz que con dolor perdió,  
Limpida fuente de brillantes aguas  
Que en mi camino hallé, cuando errabundo  
Vagaba yo por el ingrato mundo  
Sin esa fé que siempre me halagó.

Flor virginal de vívidos colores  
Que encontré de mi vida en los zarzales,  
Tu suave aroma á mis acerbos males  
De ventura y de paz bálsamo fué.  
Blanca paloma de brillantes alas,  
Nuncio feliz de un porvenir risueño,  
Que al despertar de mi profundo sueño,  
De mi seno en el nido yo encontré.

Así ¿ por qué no amarte? ¿ Acaso abrigas  
Sobre mi amor fatídica creencia?  
¿ No te he dicho que es tuya mi existencia  
Y que tú lo eres todo para mí?  
Si amo la vida, si este mundo tiene  
Encantos mil que ayer desconocía,  
¿ Á tí lo debo todo, hermosa mía;  
Amor, virtud y fé lo debo á tí.

¿ Y posible será que ingrata el alma  
Á tu buen corazón infiera agravio?  
¿ Será posible que perjuro labio  
Desmienta las promesas del ayer?

¡Ah! no temas jamás que yo desgarre  
Con desengaño tu virgineo seno;  
Si para mí tu has sido al ángel bueno  
¿Yo el ángel malo para ti he de ser?

Vuelve á inclinar tu frente sonrosada  
Y al sueño del amor cierra tus ojos;

No pienses que del mundo en los abrojos  
El que tanto te quiere te hundirá.  
Contigo anhelo atravesar tranquilo  
De la existencia el áspero sendero;  
Quiéreme siempre como yo te quiero  
Que Dios nuestra plegaria escuchará.

## A EMILIA

## I

¿Sabes porqué la aurora de este día  
Como nunca tan bella apareció;  
Y mas pura y fulgente en nuestros valles  
Su claridad inmensa derramó?

¿Sabes porqué la brisa de los campos  
Como ayer, triste, no solloza ya;  
Y mas fresca, y mas suave y aromosa,  
De flor en flor jugueteando vá?

¿Sabes porqué la tórtola no gime,  
Y tan solo se escucha el ruisenior,  
Cuyo cántico alegre y melodioso  
Vá por doquiera pregonando amor?

¿Sabes porqué la flor esta mañana  
Su aroma divinal mas puro envió;  
Y la creacion entera, presurosa,  
Gratas esencias á aspirar corrió?

¿Sabes porqué las limpidas corrientes  
Del manso Ozama murmurando van;  
Y sus ondinas al besar la orilla  
Tiernas, ó Emilia, el parabien te dan?

¿Y sabes tú, por fin, mi bella amiga,  
Ángel divino que en ensueños vi,  
Porqué mi lira ha tiempo enmudecida  
Entona hoy un canto para ti?

## II

Tu lo sabes tal vez, hoy te recuerda  
Esta aurora tan bella y esplendente,  
Que ha diez y seis años, en tu frente

Tu madre el primer ósculo posó.

Expontánea expresion de un alma pura,  
Prueba de amor, ardiente y cariñosa,  
Que una sonrisa angélica, amorosa,  
Á tus virgineos lábios arrancó.

Tan solo un dia contaba tu existencia  
Y ya un mundo de amor te circundaba;  
Tu cuna fué un Eden, allí se alzaba  
Un santuario feliz de adoracion.

Entonces, sí, tan tierna y candorosa  
Coronaba tu frente la ventura;  
Mas hoy... silencio que mi lengua impura  
No puede reprobar tu corazon.

## III

¡Oh! sí, tú eres feliz! del triste mundo  
La congoja fatal aun no has sentido;  
Tu tierno corazon aun no ha latido  
Á impulso de algun bárbaro sufrir.  
¡Oh! sí, tú eres feliz! que la inocencia  
Eterna viva en tu sensible seno,  
Que el Sér Supremo de bondad tan lleno  
Para siempre bendiga tu existir.

Y yo, pobre cantor, que infatigable  
En pos de una ilusion voy errabundo,  
Que quisiera tener para tí un mundo  
Lleno de fé, de amor y de bondad;  
Solo á ofrecerte en tus natales vengo,  
Si bien henchida el alma de pesares,  
Tal vez sin eco, débiles cantares,  
Pura ofrenda, ángel bello, de amistad.

## JOSÉ JOAQUIN PEREZ

Nació el 27 de abril de 1845.

Empleado civil, fué oficial mayor del ministerio del interior y secretario de la legacion dominicana que el año 1867, pasó á Haití.

Ha formado parte de varias sociedades del pais, perteneciendo actualmente á la literaria *La Republicana*. Sus producciones en verso se encuentran en varios periódicos del pais y del extranjero.

Extrañado de su patria, no dejó nunca de pensar en ella, consagrándole su recuerdo en el drama nacional que empezó á escribir y ha titulado: *Anacaona*.

La reputacion literaria de este inspirado poeta está fuera de toda duda.

En la actualidad es uno de los colaboradores de *El Nacional*, órgano de la sociedad *La Republicana*.

Tambien ocupó una curul de diputado en el soberano Congreso nacional; y es oficial primero del Ministerio de relaciones exteriores.

## ¡TU CUNA Y SU SEPULCRO!

## A MI HIJA

¡Hija! no tienes madre! Yo bendigo  
Su memoria hoy en tí: la imágen eres  
Aquí en la cuna, de la luz que sigo  
En el perdido Eden de mis placeres.

¡Hija! no tienes madre! á otro horizonte  
Voló tu astro de luz, flor sin rocío;  
Tras la cima cayó del pardo monte  
Dejándote en el triste valle umbrío.

Hija, yo — sin tu madre — ave que muda  
Á la peña su nido porque un dia  
Fué á su bosque de amor borrasca ruda,  
Yo, ¿qué puedo ofrecerte, Elminda mia?

Tu eres bello giron de la corona,  
Mústia ya, de mis últimos amores;  
Fragmento de una vida que abandona  
Su senda ornada de fragantes flores.

— Verde rama del árbol débil, seco,  
Dó encontré mi morada hospitalaria,  
Yo te trasplantaré donde oye el eco  
Del bravo mar mi roca solitaria.

Allí, libre del mundo y de amor ciego,  
Te cuidarán mis manos paternas,  
Y serán para tí mas fértil riego  
De este llanto que vierto los raudales.

Ya has pisado el umbral dó á verse alcanza  
El campo estéril de la incierta vida,  
¡Dios te brinde, hija mia, la esperanza

De cruzarlo feliz y sonreida!...

¡Mañana! ¡el porvenir!... Tambien perdidos  
Cual el pasado irán, pobre hija mia!  
¿Porqué miré á tu cuna alzarse unidos  
Los tristes restos de mi esposa un dia? ..

¡Tu cuna y su sepulcro! y yo besando  
Una flor entreabierta — otra marchita....  
Y mis trémulos lábios recitando  
Una historia.... con lágrimas escrita.

Tú no la comprendiste: ella tampoco;  
Muda tú.... de inocencia!... ella de muerte!  
Mas cada vez que ese recuerdo evoco  
Yo no sé porque quiero y temo verte.

Hija, si la felicidad es tan precaria,  
Si tú, cual *ella* y como yo, algun dia  
Alzas de amor tu férvida plegaria,  
Nunca esperes la calma y la alegría.

Mientras mas apacible el mar se cruza,  
Tiende la negra tempestad sus alas;  
Y el árbol mas y mas se desmenuza  
Si ornado se halla de fragantes galas.

¡Hija sin madre! huérfana en la cuna!  
Pedazo de mi alma y de su vida!  
¡Dios conmigo te brinde la fortuna!  
Cruza el camino alegre y sonreida.

## ¡DIEZ Y SIETE AÑOS!

Saludando otra aurora me sorprende  
El ángel de mi fé, sobre el camino  
Donde, al par de mi vida, mi destino  
Marchitas flores recogiendo vá.

Otra aurora que traza con sus rayos  
Melancólica, tímida esperanza :  
Días que el presente á comprender no alcanza,  
Días que al pasado descendieron ya!

¡Otra aurora! tal vez sea la postrera  
Que marque un rumbo á mi contraria suerte,  
Ornada de ciprés puede la muerte  
Al entrar á otra edad decirme ¡ven!

Ó tal vez la ilusion de otros amores  
Plácidos goces á mi vida trae,  
Y nunca al polvo destrozada cae  
La corona que teja en ese Eden.

Si es verdad que es el prisma misterioso  
Del porvenir la ya pasada historia :  
Si en la existencia, siempre una memoria  
Puede al hombre el mañana definir;

¡Ay! entónces fatídica, luctuosa,  
Mi estrella se alza allá en el horizonte :  
Y algo me dice : — « Á padecer disponte  
Largo es tu cautiverio, — hay que sufrir! »

¿Qué le debí á mis sueños de esperanza?  
¿Qué á la luz de mi fé? Rudas y lentas  
Horas de tristes agonias — sangrientas  
Lágrimas, hijas de dolor y afan.

Las espinas del negro desengaño,  
Las redes de una vil hipocresía,  
En el amor de la mujer, la fría  
Ceniza de ese rápido volcan.

En diez y siete abriles, otras tantas  
Pendientes que llevaron á un abismo  
De mísero y tenaz escepticismo,  
Mis creencias de plácida niñez.

Diez y siete calvarios, donde viera  
La cruz del sacrificio levantada,  
Y por la turba del dolor cercada  
Con frenética, eterna insensatez...

¿Y no tendré mi redencion acaso,  
Expiando la miseria de la vida?  
¿No dejaré, al cruzar, en mi partida  
Ni un nombre, ni un recuerdo al porvenir?

¡Ay! pobre aquel que con la gloria sueña  
Y al humo vano del renombre fia  
Las hijas de su loca fantasia,  
Las esperanzas que miró lucir!

Vamos, pues, á colgar de los altares  
De una edad borrascosa los despojos  
Que ayer mis tristes, abatidos ojos  
Miraron agruparse en derredor.

Vamos pues, á prostrarnos en la tumba  
Dó yacen del ayer las ilusiones,  
Y al compas de fatídicas canciones,  
Saludar de esta aurora el resplandor.

¡No haya tregua y sigamos imprimiendo  
Doquiera exista espacio nuestra huella,  
Diciendo ¡adios! á la esperanza bella,  
Diciendo ¡ven! al llanto y al pesar.

Ellos serán mis dulces compañeros  
Hasta que arranque de mi lira un día  
El postrero suspiro de agonía  
Que me lleve á otro mundo á despertar!

## MIGUEL ROMAN Y RODRIGUEZ

Nació en Santo Domingo el 11 de octubre de 1845.  
Perfeccionó sus estudios en Cuba y allí principió á componer sus primeros versos.  
Fué profesor de literatura en el colegio de San Luis Gonzaga, y diputado á la Constituyente de Marzo de este año.  
Nombrado suplente al congreso, renunció por tener que ausentarse del país.  
Habiéndose consagrado al estudio de la ciencia médica, casi ha abandonado la poesía.  
Antes de cuatro años de estudio mereció por sus progresos en la medicina la distincion de ser nombrado co-profesor de este ramo y licenciado.  
Es miembro activo de la sociedad literaria *La Juventud*.

## Á UNA AMIGA

Yo vi surgir la aurora presurosa  
Por entre nubes de carmin y grana,  
Y mecerse en su tallo blanca rosa  
Mas bella que el jazmin y mas lozana :

Como nunca natura primorosa,  
Al lucir sus albores la mañana  
Sus galas mas brillantes ofrecia  
Para ensalzar de tu natal el día.

## ADIOS AL AÑO

Un año mas. La historia ya ha pasado,  
Para hundirse en el seno del no sér;  
Episodio feliz ó infortunado  
Que ha muerto en la tumba de *un ayer*;

Episodio que el tiempo lo ha eclipsado,  
Que un siglo amortajó con majestad:  
Episodio de luz, tal vez creado,  
Al eco de sublime Libertad.

Tu nombre, no lo sé, lo desconozco :  
Ignoro si es tu timbre, ó es tu gloria;  
Tu magnífico arcano reconozco,  
Y la luz funeraria de tu historia.

Mis alegres caricias fenecieron,  
Mis halagos y dulces remembranzas;  
Mis ayes de dolor tambien se fueron,  
Y mis cuitas y bellas esperanzas :

Y se fueron tambien tantas congojas,  
Y la gota de acibar y su vaso,

Como se van las desprendidas hojas,  
Y la dúlcida fé de un suave lazo.

Se fué tanta comedia y vasallaje,  
Y se fué la irrisoria pantomima;  
Y el pestilente y degradante ultraje  
Para hundirse en el cieno de una sima :

Un año mas. Tambien mil desengaños,  
Tambien un nuevo Credo, hasta en la ciencia,  
Por que al pasar mis combatidos años  
Reformóse el altar de mi conciencia :

Y vírgenes, y goces, y Medeas  
Y combates, y glorias... yo no sé...  
Porque quieren matarme hasta la idea  
Y el último destello de mi fé.

Se fué lo material; — lo deleznable,  
Lo que decrece y que su muerte abona :  
Se fué lo que en la vida no es estable,  
Y ha quedado el martirio, — y la corona.

## A UN LIBERTINO

Del infortunio en la fatal pendiente  
Precipitate un vicio vergonzoso,  
Que de animal estúpido, horroroso  
Un estigma servil grabó en tu frente :

La palabra de fuego reverente,  
Del ojo audáz el brillo pavoroso,  
Del atrevido géneo luminoso

Murió la chispa, se eclipsó impotente;

El báquico festin te ha degradado,  
La bacanal inmunda te ha perdido  
Apagando los sueños de tu gloria :  
Réstate solo un tipo demacrado,  
Un acento grotesco, envilecido,  
Y un borron mas á tu nefanda historia.

## MANUEL DE JESUS RODRIGUEZ

Nació el 7 de octubre del año 1847. A los quince años escribió su primera inspiracion titulada : *A mi padre*. En 1870, compuso una zarzuela titulada : *La promesa cumplida*, que fué leida en junta literaria de *La Juventud*.

En 1871, escribió otra zarzuela cuyo titulo es : *Amores de dos Zagales ó los cálculos de un tutor*, que se representó en nuestro teatro con grande aceptacion.

En 1873, escribió el drama titulado : *Tilema*, episodio de la Restauracion Dominicana, al cual se dió lectura en una reunion literaria.

Algunas de sus composiciones se han publicado en varios periódicos del pais y de la isla de Cuba, con el seudónimo *Orpilio* y bajo el nombre de *Lico*, como generalmente se le conoce.

Es miembro activo de la sociedad literaria *La Juventud*.

## EMOCION

Cuál tímida gacela en mi camino  
Te ví mujer cruzar,  
Y fijando en el tuyo mi destino  
Dije : — serás del triste peregrino  
El ángel tutelar.

Audaz entónces mi pasion vehemente  
Te quise confesar,  
Nos vimos una vez ya frente á frente

Y trémulos los dos, — cuál delincuente,  
No pude casi hablar.

Los dos ruborizados, oprimidos,  
Quisimos ; ay ! llorar,  
Y lánguidos sollozos comprimidos  
Al cielo se elevaron confundidos  
De Dios ante el altar !

## TU Y YO

Lirio esbelto que en selva primorosa  
El céfiro mantiene en inquietud,  
Alegre y pintoresca mariposa  
Que el néctar liba de la vida ansiosa :  
Eso, eres tú.

Tórtola que gime en desconsuelo  
Porque su nido la tormenta holló,  
Peregrino que vaga por el suelo

Llevando el corazon eterno duelo,  
Eso soy yo.

Yo vierto llanto, tú dulce risa,  
Yo soy la niebla ; tú eres la luz,  
Tú de la aurora la fresca brisa,  
Yo soy la sombra que se desliza  
Del ataud !

## A MI MADRE

Cantar ! siempre cantar, y al vulgo nécio  
Una sonrisa dedicar burlesca,  
Que á sus torpes miradas aparezca,  
Muestra inefable de mentido bien ;

El sentimiento parodiar hollando  
De la virtud la abnegacion sublime,  
Y si el dolor nuestra existencia oprime  
Vagar cuál sombras de un perdido Eden :